

GACETA MINERA

COMERCIAL

SUMARIO

Sección doctrinal.—Los vinos en la Exposición de Burdeos —Cartagena ante la depreciación de los metales.—Sección oficial.—Certificados de origen—Nitramita.—Miscelánea.—Maquinaria de ocasión.—Almagrera.—Movimiento del puerto de Cartagena.—Entrada y salida de buques.—Sección Mercantil: Marcha de los mercados.—Observaciones meteorológicas.—Bolsa.—Sección de anuncios.

SECCION DOCTRINAL

Los vinos en la Exposición de Burdeos

El vino en el mundo

I

La Exposición de Vinos en Burdeos acaba de inaugurarse. Efectivamente, en la capital de la antigua Guiana, no podría producirse una manifestación de fuerzas industriales, comerciales, científicas ó agrícolas como la que ha organizado la Sociedad Filomática, sin que los vinos, y sobre todo los de la Gironda, ocupasen el primer lugar.

La importancia que tiene el vino en el mundo lo ha puesto en la primera línea de todos los productos.

Al punto de vista económico, los que se ocupan de la cuestión vinícola deben tomar interés en lo que les permite de extender sus conocimientos sobre la producción vinícola del mundo, y la Exposición de Burdeos les facilitará este estudio.

La producción universal de los vinos puede ser valuada actualmente en 130 millones de hectolitros por año, ó sea un aumento de algunos millones de hectolitros sobre las valuaciones de hace pocos años, que es debido á la extensión de las viñas nuevas plantadas en todas partes y sobre todo en algunos países donde nunca habían pensado hacer vino. Esto es el resultado del "phylloxera" que ha revolucionado el mundo vinícola, siendo destructor al mismo tiempo que propagador. Efectivamente este parásito, que no ha amenazado de destruir jamás la rica producción francesa, ha dado impulso en los otros países al cultivo del precioso ampelideo. Italia y España arrancaron los olivos—después se han arrepentido de esa determinación—para reemplazarlos por viñas;

Australia y California han querido imitar en gran escala el Medoc y el Borgoña, y lo mismo el Champaña; Rusia, en sus zonas templadas, ha aumentado las cepas; la República Argentina, Chile, el Brasil, México, etc... y más cerca de nosotros, el Portugal, Argelia, la Tunisia han plantado y plantan en grande el árbol de Noé; de manera que hoy el vino es más abundante que nunca.

Pero á saber si la calidad responde á la cantidad? Sin duda los medios de cultura y de vinificación han sido perfeccionados, pero se ha trabajado principalmente en vista de la cantidad, cosa muy natural cuando se temía la carencia, y que los pocos vinos producidos valían un precio enorme. Gracias á este motivo se había desarrollado la fabricación de vinos falsos que felizmente va disminuyendo cada día, no faltando el vino natural.

Por todo el mundo se encuentran viñedos. Las cepas de vinos finos los más renombrados han sido plantadas en toda clase de terrenos, pero la natura del terreno y el clima, que son dos elementos indispensables para la calidad del producto, no han seguido las cepas en su peregrinación. Así es que, felizmente para Francia, los vinos de Australia y California dan una idea muy lejana de los verdaderos productos franceses, lo que es un consuelo en la crisis vitícola que atravesamos. El viñero francés inteligente lo comprende de tal modo que hace toda clase de esfuerzos para conservar á sus productos la antigua fama de que siempre han gozado: no evita ni penas, ni trabajos, ni sacrificios de dinero para conseguir lo que se ha propuesto, y esperamos que sus esfuerzos tendrán el buen éxito que merecen.

Todavía no se puede decir de una manera afirmativa y definitiva si la cultura de la viña que se ha generalizado en los otros países ha sido un origen de riqueza. España, Portugal ó Italia han aprovechado mucho durante los años de gran exportación, pero el bienestar producido por las empresas vitícolas ha disminuido desde entonces. En cuanto á Australia y algunos otros países, es sabido ahora que la viña no da generalmente gran provecho, que muchos viñeros se han desanimado, que en Australia particularmente la viticultura ha tenido que pedir subsidios al Estado y que en los otros países se han arrancado muchos viñedos.

El consumo universal del vino no se ha desarrollado en los últimos veinte años en proporción de la producción natural. La palabra "natural" tiene aquí mucho valor, pues la fabricación de toda clase de bebidas adornadas del nombre de vino y de etiquetas conocidas, que venden en todos los mercados del mundo cínicos falsificadores, forma gran parte del consumo haciendo un grave perjuicio al verdadero productor, tanto como al consumidor que se va envenenando poco á poco.

